

Enfermedades urológicas

Las enfermedades urológicas pueden afectar al aparato urinario de mujeres y hombres, así como al sistema reproductor masculino. Algunas son frecuentes y fáciles de tratar, mientras que otras necesitan un diagnóstico y seguimiento médico para evitar complicaciones. Infecciones urinarias, incontinencia, cálculos renales, problemas de próstata, disfunción eréctil y otras alteraciones pueden provocar síntomas que afectan a la calidad de vida. Reconocer las señales de alerta y acudir al urólogo cuando sea necesario ayuda a detectar y tratar estos problemas a tiempo.

¿Qué son las enfermedades urológicas?

Las **enfermedades urológicas** son aquellas que afectan a los órganos y estructuras relacionados con el **aparato urinario**, como los riñones, uréteres, vejiga y uretra. En los hombres, la urología también aborda problemas del aparato reproductor, como la próstata, los testículos, el pene y el epidídimo.

Pueden aparecer a cualquier edad y tener causas muy diferentes, desde infecciones y alteraciones hormonales hasta factores relacionados con la edad, antecedentes familiares, enfermedades crónicas o hábitos de vida.

Algunos problemas urológicos producen síntomas muy evidentes, mientras que otros pueden permanecer sin molestias durante bastante tiempo. Por eso, no conviene ignorar cambios persistentes en la forma de orinar, dolor, sangre en la orina o alteraciones sexuales.

Enfermedades urológicas femeninas más frecuentes

Las mujeres pueden presentar diferentes problemas del sistema urinario. Algunos son especialmente frecuentes, como las infecciones urinarias y la incontinencia.

Infecciones de las vías urinarias

Las **infecciones urinarias**, incluida la cistitis, se producen cuando microorganismos, principalmente bacterias, infectan alguna parte del aparato urinario. Entre los síntomas más habituales se encuentran:

- Ardor o dolor al orinar.
- Necesidad frecuente de ir al baño.
- Sensación urgente de orinar.
- Dolor o presión en la parte baja del abdomen.
- Orina turbia, con olor diferente o con sangre.

Si la infección afecta a los riñones, pueden aparecer fiebre, escalofríos, dolor en la espalda o el costado, náuseas y malestar general. Estos síntomas requieren valoración médica.

Incontinencia urinaria

La **incontinencia urinaria** consiste en la pérdida involuntaria de orina. Puede aparecer al toser, estornudar, reír o hacer ejercicio, o presentarse como una necesidad repentina e intensa de orinar.

Entre los factores que pueden favorecerla se encuentran el **embarazo**, el parto, el envejecimiento, los cambios hormonales, el sobrepeso y determinadas enfermedades. Dependiendo del tipo y de la causa, el tratamiento puede incluir ejercicios del suelo pélvico, cambios de hábitos, medicamentos u otros procedimientos indicados por el especialista.

Prolapso de órganos pélvicos

El prolapso se produce cuando los tejidos que sostienen los órganos de la pelvis se debilitan y permiten que estructuras como la vejiga, el útero o el recto desciendan. Puede causar:

- Sensación de presión o peso en la pelvis.
- Sensación de un bulto en la zona vaginal.
- Dificultad para orinar.
- Pérdidas de orina.
- Molestias durante las **relaciones sexuales**.

El tratamiento depende de la gravedad y puede incluir ejercicios del suelo pélvico, fisioterapia, dispositivos de soporte o cirugía.

Carúncula uretral

La carúncula uretral es un pequeño crecimiento benigno que aparece en el borde de la uretra. Es más frecuente después de la **menopausia** debido a los cambios hormonales. Muchas veces no provoca síntomas, pero puede producir irritación, molestias al orinar o pequeños sangrados.

Divertículo uretral

El divertículo uretral es una bolsa que se forma en la pared de la uretra. Puede provocar síntomas como infecciones urinarias repetidas, dolor pélvico, molestias durante las relaciones sexuales o goteo de orina después de terminar de orinar.

El diagnóstico puede requerir exploración física y pruebas de imagen para conocer su localización y características.

Quistes parauretrales

Son pequeños **quistes** que aparecen alrededor de la uretra. Algunos no provocan síntomas, pero cuando aumentan de tamaño pueden causar molestias, dificultad para orinar o infecciones recurrentes.

El tratamiento depende de su tamaño, localización y síntomas.

Enfermedades urológicas masculinas más frecuentes

En los hombres, algunas enfermedades urológicas afectan a la próstata, los testículos, el pene o el aparato urinario.

Prostatitis

La **prostatitis** es una inflamación de la próstata. Puede estar relacionada con una infección bacteriana, aunque existen formas de prostatitis en las que no se identifica una infección.

Puede producir:

- Dolor o ardor al orinar.
- Necesidad frecuente de orinar.
- Dolor en la pelvis o zona lumbar.
- Molestias durante o después de la **eyaculación**.
- Fiebre y escalofríos en algunos casos.

El tratamiento depende del tipo de prostatitis y de su causa.

Hiperplasia prostática benigna

La **hiperplasia prostática benigna (HPB)** es un crecimiento no canceroso de la próstata que se vuelve más frecuente con la edad.

Cuando la próstata aumenta de tamaño puede dificultar la salida de la orina y provocar:

- Chorro de orina débil.
- Dificultad para comenzar a orinar.
- Necesidad de hacer fuerza para orinar.
- Ganas frecuentes de ir al baño.
- Necesidad de levantarse varias veces por la noche.
- Sensación de no haber vaciado completamente la vejiga.

Existen diferentes tratamientos y la elección depende de los síntomas y de la situación de cada persona.

Cáncer de próstata

El **cáncer de próstata** puede no producir síntomas durante sus primeras etapas. Cuando aparecen, pueden incluir dificultad para orinar, sangre en la orina o el semen y molestias en determinadas zonas del cuerpo.

No todos los problemas urinarios en los hombres significan cáncer de próstata. Sin embargo, las revisiones y la valoración médica pueden ser importantes, especialmente cuando existen factores de riesgo o antecedentes familiares.

Epididimitis

La epididimitis es la inflamación del epidídimo, una estructura situada detrás del testículo donde los espermatozoides maduran y se almacenan.

Puede provocar:

- Dolor o sensibilidad en uno de los testículos.
- Inflamación del escroto.
- Enrojecimiento o aumento de temperatura de la zona.
- Molestias al orinar.
- Secreción por el pene.
- Fiebre.

En personas sexualmente activas, algunas infecciones de transmisión sexual pueden ser una de sus causas.

Disfunción eréctil

La **disfunción eréctil** consiste en la dificultad persistente para conseguir o mantener una erección suficiente para mantener relaciones sexuales satisfactorias. Puede estar relacionada con problemas cardiovasculares, diabetes, alteraciones hormonales, determinados medicamentos, consumo de tabaco, alcohol, estrés o ansiedad.

No debe considerarse una consecuencia inevitable de la edad, ya que en muchos casos puede tratarse.

Enfermedad de Peyronie

La enfermedad de Peyronie provoca la formación de tejido cicatricial en el pene, lo que puede producir una curvatura durante la erección.

Algunos hombres también presentan dolor, cambios en la forma o dificultades para mantener relaciones sexuales.

Hidrocele

El hidrocele consiste en la acumulación de líquido alrededor del testículo y puede provocar un aumento de tamaño del escroto.

Generalmente no es grave, pero cualquier aumento de volumen, bulto o cambio en un testículo debe ser valorado por un profesional para descartar otras causas.

Otras enfermedades urológicas que pueden afectar a hombres y mujeres
Además de los problemas específicos de cada sexo, existen enfermedades urológicas que pueden afectar a cualquier persona.

Cálculos renales

Los **cálculos renales** son depósitos sólidos que se forman en los riñones. Cuando se desplazan hacia las vías urinarias pueden provocar un dolor intenso conocido como cólico renal.

También pueden aparecer sangre en la orina, náuseas, vómitos o molestias al orinar.
Infecciones renales

Una infección urinaria puede extenderse hasta los riñones y provocar una infección renal o pielonefritis.

La presencia de fiebre, escalofríos, dolor en la espalda o el costado y malestar general requiere atención médica.

Sangre en la orina

La **hematuria**, o presencia de sangre en la orina, puede tener diferentes causas, como infecciones, cálculos, problemas de próstata o enfermedades del aparato urinario. Aunque en ocasiones la causa sea leve, siempre es recomendable consultar con un profesional para determinar su origen.

¿Cuándo hay que acudir al urólogo?

No es necesario esperar a que los síntomas sean intensos para consultar con un especialista. Conviene solicitar una valoración médica cuando aparecen cambios persistentes o inexplicables relacionados con la orina, los riñones o, en el caso de los hombres, el aparato reproductor.

Algunas señales de alerta son:

- Dolor o ardor al orinar.
- Sangre en la orina.
- Infecciones urinarias que se repiten.
- Pérdidas involuntarias de orina.
- Dificultad para comenzar a orinar.
- Chorro de orina débil.
- Necesidad de orinar constantemente.
- Dolor en la zona lumbar o los riñones.
- Dolor o inflamación de los testículos.
- Aparición de un bulto o aumento de tamaño del escroto.
- Dificultades persistentes para conseguir o mantener una erección.
- Cambios importantes en la eyaculación.

Una valoración temprana puede facilitar el diagnóstico y permitir comenzar el tratamiento adecuado.

¿Cómo prevenir las enfermedades urológicas?

No todas las enfermedades urológicas pueden prevenirse, pero algunos hábitos pueden contribuir a mantener una buena salud urinaria y reducir determinados riesgos.

- Bebe suficiente agua a lo largo del día.
- Evita retener la orina durante períodos prolongados.
- Mantén una higiene íntima adecuada, sin utilizar productos irritantes.
- Mantén un peso saludable.
- Realiza actividad física de forma habitual.
- No fumes.
- Modera el consumo de alcohol.
- Mantén relaciones sexuales seguras para reducir el riesgo de algunas infecciones.
- Sigue las recomendaciones médicas si tienes una enfermedad crónica, como diabetes.
- Consulta ante cambios persistentes en la orina o la función sexual.
- Realiza las revisiones médicas recomendadas según tu edad y factores de riesgo.

La prevención y el diagnóstico temprano son claves para cuidar la **salud urológica** y evitar que determinados problemas evolucionen.

Preguntas frecuentes sobre las enfermedades urológicas

¿Cuál es la enfermedad urológica más frecuente en las mujeres?

Las infecciones de las vías urinarias, especialmente la cistitis, son muy frecuentes en las mujeres. También son habituales problemas como la incontinencia urinaria, especialmente en determinadas etapas de la vida.

¿Cuál es la enfermedad urológica más frecuente en los hombres?

La hiperplasia prostática benigna es muy frecuente en hombres de mayor edad. También pueden aparecer prostatitis, cálculos urinarios, infecciones y otros problemas relacionados con la próstata o el aparato urinario.

¿Qué síntomas pueden indicar una enfermedad urológica?

El dolor o ardor al orinar, la sangre en la orina, las infecciones recurrentes, la dificultad para orinar, las pérdidas de orina, el dolor lumbar o los cambios en la función sexual pueden ser señales de un problema urológico. No todos estos síntomas tienen la misma causa, por lo que es necesaria una valoración profesional.

Autor y colaboradores



Eva Sánchez Castro
Comunicadora Social, Autor

Comunicadora social y especialista en contenido de calidad para webs médicas con más de 10 años de experiencia. Una de mis especialidades es escribir contenido médico de alto valor para nuestros lectores.

Creación: 12 Agosto 2026 Actualización: 12 Agosto 2026



Delia Sánchez Castro
Colaborador

Comunicadora social y periodista con más de 20 años de experiencia en periodismo y webs médicas especializadas. Una de mis especialidades es escribir contenido médico de alto valor para nuestros lectores.

Creación: 12 Agosto 2026 Actualización: 12 Agosto 2026